

EDITORIAL

ET PLURIBUS UNUM

En el transcurso de los últimos años se ha venido haciendo cada vez más patente el hecho de que el estado de desnutrición que enfrentan las poblaciones de vastas regiones del mundo, constituye un grave problema. A grandes rasgos éste no es sino el resultado de muchas causas cuya base socioeconómica es muy importante, y cuya solución requiere del decidido apoyo de muchos sectores, debiendo enfocarse a un alto nivel de cuidadosa coordinación.

No cabe duda alguna de que este concepto es aceptado por la gran generalidad, pero la mayor parte de las veces esa aceptación sólo se hace verbalmente, o en comunicaciones escritas, pero no pueden palpase acciones concretas al respecto. Es, pues, por muchos motivos que los sectores involucrados continúan caminando cada quien por su propio sendero, sin que esos conceptos plasmen en realidad, o sin que se pueda crear cierto sistema que, funcionando coordinadamente enfoque, como una unidad, el problema nutricional, atacándolo desde todos los ángulos que, por su naturaleza polifacética, requiere.

Debemos reconocer que cada sector sigue considerando que su área de actividad es la más importante de todas. Así debe ser, en efecto, pero no por ello debe pasar desapercibido el hecho de que las contribuciones de los otros sectores pueden ser el catalítico que haga que una o varias acciones, al incidir en un mismo punto, tengan el éxito deseado. Por otro lado, es probable que debido a la presión mundial que se está creando para resolver el problema, se estime importante iniciar acciones simultáneas. No obstante,

tal vez de mayor relevancia sea el construir las bases sobre las cuales puedan desarrollarse las acciones mutuamente complementarias requeridas para lograr la verdadera solución del problema. Evidentemente, esto es más que importante, pero esa misma importancia implica el tener presente la necesidad de llegar a una verdadera y firme cooperación y coordinación, ya que el objetivo común para todos es alcanzar el bienestar.

A pesar de que la multiplicidad de las causas de la mala nutrición, el alimento —vehículo de los nutrientes— es importante, y la actividad que hace posible la existencia de ese alimento, o sea la agricultura, es fundamental en el concepto amplio de lo que realmente es la nutrición. Por consiguiente, los científicos interesados en el rubro de la nutrición deben familiarizarse con las actividades y los adelantos concernientes al área de la agricultura. No se espera que éstos necesariamente sean expertos como comúnmente sucede, ya que es nuestra opinión que también a los científicos agrícolas corresponde el mantenerse informados de los adelantos y problemas que se encaran en el campo de la nutrición.

Ajeno a los conceptos expuestos, es de lamentar que la interacción científica en América Latina aún deje tanto que desear. Nuestro propósito aquí no es el de señalar las razones. El hecho es que existe poco interés y que se dispone de escasos conocimientos de lo que otros sectores están llevando a cabo y logrando en favor del hombre latinoamericano y mundial. ¿Por qué no redondear esos conocimientos e intereses que, después de todo, persiguen la misma finalidad?

Teniendo en cuenta todo esto, se están haciendo arreglos para que revistas especializadas en los diferentes campos que abarca el conglomerado científico de nuestra América Latina, publiquen recíprocamente el contenido de sus respectivos números. Esto, creemos, es un paso positivo hacia el logro de una mayor interacción entre los sectores, permitiendo la difusión de conocimientos en cuanto a las actividades que los demás realizan con miras a resolver los problemas de primordial importancia en la Región.

Estos arreglos, como decíamos, ya constituyen una realidad en lo que a Archivos Latinoamericanos de Nutrición concierne, pues gentilmente, la Revista Turrialba, publicada por el Instituto

Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA) en Costa Rica, ha aceptado incluir en sus páginas el contenido de cada número de ALAN, órgano de difusión de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición. A su vez, Archivos publicará regularmente el contenido de los números de Turrialba.

Con este número iniciamos esta actividad y esperamos y deseamos sinceramente que este curso de acción tenga el deseado eco, a fin de que otras revistas se decidan a colaborar también en este importante renglón. Et pluribus unum.

*Ricardo Bressani
Editor General*